Robert Vannoy , Exodus to Exile, Conferencia 9A
Jueces

Revisión
IV. D. La Estructura y Contenido de Jueces 2. La Base Teológica para la Comprensión Apropiada del Libro de Jueces Jueces 2:6-3:4 La
 semana pasada estuvimos en el libro de Jueces , y llegamos al número romano IV. D., “La estructura y contenido de Jueces”. Justo al final de la sesión habíamos hablado de IV. D. 2., “La base teológica para la comprensión adecuada del libro de Jueces: Jueces 2:6-3:4”. Si observa la estructura del libro de Jueces, recordará que dije que había dos introducciones y dos conclusiones. Como notará en su bosquejo, la primera introducción fue el trasfondo histórico del período que se describirá más adelante en el libro, Jueces 1:1-2:5. Allí supimos que las tribus entraron para establecerse en sus posesiones tribales, como lo había esbozado Josué. Al final del libro de Josué, la intención era que las tribus se establecieran y completaran la conquista de su propio territorio. La mayoría de ellos no hizo eso, y eso sentó las bases históricas para lo que sigue en el libro de Jueces.
 Pero esa segunda introducción da la base teológica. Usted lee en 2:6 a 3:4 que Israel se apartó y comenzó a servir a los baales. Jueces 2:10 dice: “ Después de que toda esa generación fue reunida con sus padres, creció otra generación que no conocía al Señor ni lo que él había hecho por Israel. Entonces los israelitas hicieron lo malo ante los ojos del SEÑOR y sirvieron a los baales. Entonces los israelitas se apartaron del Señor y sirvieron a los baales. Usted lee en el versículo 14 que el Señor los entrega a saqueadores que los saquean, y hay opresión. Luego, en el versículo 16, el Señor levantó jueces para librarlos. Al final de nuestra última hora mencioné este ciclo de pecar y alejarse del Señor: adoración a Baal seguida de opresión. A veces encuentras cierto elemento de arrepentimiento en el ciclo. Israel se arrepiente o clama al Señor, y luego obtienes la liberación a través de un juez. La semana pasada me pregunté si el tercer elemento era realmente el arrepentimiento. Eso es algo que no está del todo claro. No se menciona específicamente en esta introducción teológica.

A. La teología de los jueces 1. La apostasía de Israel 2. La fidelidad de Dios 3. Los ciclos de los jueces: rebelión, retribución, arrepentimiento, rescate Les di un folleto llamado “Una teología de los jueces”. Quiero llamar su atención al párrafo que trata sobre esta pregunta en particular, y está en la página 833, bajo el título “La fidelidad de Dios”. “La fidelidad de Dios”, notará, es el número 2. bajo “Temas teológicos”. El número 1, en la página 831, es “La apostasía de Israel”. Entonces, en cuanto a los temas del libro, tienes la apostasía de Israel, pero a modo de contraste obtienes una indicación clara de la fidelidad de Dios. Bajo ese encabezado en la parte superior de la página 833, dije: “Todos los comentaristas han sugerido que el ciclo descrito en la segunda parte del prólogo en 2:11-19 y repetido en las historias de varios jueces es el de la rebelión, retribución, arrepentimiento y rescate”. Ese es el ciclo de los cuatro elementos: pensar en estos como cuatro “R” tal vez lo ayude a recordarlos: rebelión, retribución, arrepentimiento y rescate. Sin embargo, una mirada más cercana a 2:11-19 revelará que no hay ninguna referencia al arrepentimiento en el prólogo. La retribución por la apostasía se describe en 14 y 15: “Él los vendió a sus enemigos”. Pero esto es seguido inmediatamente por: “Pero entonces el Señor levantó jueces que los salvaron de las manos de estos salteadores”, versículo 16. No hay ninguna referencia al arrepentimiento entre la descripción de la retribución y el rescate.

Elemento de arrepentimiento Cuando uno recurre a las historias de los diversos jueces, puede parecer que la inserción del elemento de arrepentimiento en el ciclo está justificada en virtud de la declaración recurrente de que los israelitas "clamaron", fíjense que está entre comillas, "al Señor en su miseria.” Véase 3:9 en la época de Otoniel. En Jueces 3:9 lees: “Pero cuando clamaron al Señor, él les levantó un libertador”. Entonces Israel clama al Señor y luego el Señor levanta un libertador. La pregunta es, ¿qué significa ese clamor al Señor? ¿Eso implica arrepentimiento?
 Vayamos un poco más lejos. 3:9 es el tiempo de Otoniel. Jueces 3:15 es el tiempo de Aod. Usted lee allí: “Otra vez los israelitas clamaron al Señor, y él les dio un libertador, Aod el zurdo, hijo de Gera, el benjaminita”. No me tomaré el tiempo de leer todas estas otras referencias, pero ese es el tiempo de Aod. Luego está el tiempo de Débora en 4:3, capítulos 6 y 7 en el tiempo de Gedeón y 10:10 el tiempo de Jefté. Quiero leer Jueces 10:10 porque se introduce otro elemento. En 10:10, el tiempo de Jefté, lees: “Entonces los israelitas clamaron al Señor”, y fíjate en lo que sigue: “Hemos pecado contra ti, dejando a nuestro Dios y sirviendo a los baales”. En Jueces 10:10 hay una declaración explícita de confesión de pecado que parece una declaración de arrepentimiento. Volveré a eso en un minuto. Algunos comentaristas incluso han sugerido que esta aparente discrepancia entre el ciclo informado en el prólogo y el ciclo representado en las historias de los jueces es evidencia de que el prólogo y las historias provienen de diferentes escritores. En otras palabras, se trata de estudios bíblicos convencionales en los que se encuentran tensiones de conflictos entre diferentes fuentes o capas. “Esta conclusión se basa en parte en la suposición de que 'clamar' implica necesariamente arrepentimiento. Esta suposición, sin embargo, está lejos de ser cierta. Un estudio de *za'aq* , que es el verbo hebreo 'gritar', sugiere que está pidiendo ayuda a gritos desde una profunda angustia. En algunos casos, el clamor puede estar asociado con el arrepentimiento (ver 10:10). Pero en tales casos, esto es claro solo debido a alguna declaración adicional en ese sentido”. En otras palabras, la idea de arrepentimiento no es algo inherente al término *za'aq* ,“gritar”.

La fidelidad de Dios no depende del arrepentimiento “Siendo esto así, llama la atención sobre una importante percepción teológica. Cuando Yahweh levantó un libertador, no necesariamente estaba respondiendo a ningún arrepentimiento por parte de Israel. Lo que se ve en el rescate de Yahweh de su pueblo es una evidencia de su fidelidad al pacto”. ¿Ven? Eso está bajo este tema teológico de la fidelidad de Dios. “Yahweh actuó repetidamente en amor y misericordia por su pueblo al responder a su miseria y angustia dándoles alivio a pesar de su pecado”. Me parece que ese es predominantemente el caso cuando lees estas historias. “Está claro en el libro de Jueces que las liberaciones de Yahweh no fueron merecidas. De hecho, parece que tanto los tiempos de opresión como los tiempos de descanso fueron dados por Yahvé independientemente del arrepentimiento. Su misericordia hacia su pueblo fue exhibida una y otra vez. Él no los expulsó de la tierra, no los destruyó (lo cual habría sido justificado al hacerlo), sino que en misericordia los llamó repetidamente de regreso a sí mismo”. Permítanme leer la parte inferior de la página en el párrafo de Nehemías 9:27-28 donde dice: “ Entonces los entregaste en manos de sus enemigos, quienes los oprimieron. Pero cuando estaban oprimidos clamaron a ti. Desde el cielo los oíste, y en tu gran compasión les diste libertadores, que los libraron de la mano de sus enemigos. Pero cuando se calmaron, volvieron a hacer lo malo a tus ojos. Entonces los abandonaste en manos de sus enemigos para que se enseñorearan de ellos. Y cuando clamaron [ *za'aq* ] a ti otra vez, los escuchaste desde los cielos, y en tu compasión los libraste una y otra vez”. Así que me inclino a pensar que el elemento de arrepentimiento no siempre estuvo presente. El Señor fue misericordioso y los libró y fue una demostración de su pacto de fidelidad a su pueblo. Eso es todo bajo 2., "Base teológica para la comprensión adecuada de las historias de los Jueces".

3. Las Historias de los Jueces Mayores y Menores El número 3. en su bosquejo, es “Las historias de los jueces mayores y menores”. 3. un. son los "Jueces Mayores y Menores", si observan la impresión de la diapositiva, verán en la sombra oscura seis Jueces mayores: Otoniel, Aod, Débora, Barac, Gedeón y Sansón. En el color sombreado claro, también tienes seis jueces menores. Así que hay seis jueces mayores mencionados en el cuerpo del libro y hay seis jueces menores a los que se hace referencia. La distinción entre mayor y menor se basa simplemente en aquellos de quienes tenemos relatos detallados y aquellos de quienes sabemos muy poco. Si miras las referencias de los jueces menores, Shamgar es 3:31; ese es un verso. Si nos fijamos en 3:31, tiene todo lo que sabemos acerca de Samgar, que es: “ Después de Aod vino Samgar hijo de Anat , el cual derribó a seiscientos filisteos con un aguijón . Él también salvó a Israel”. Así que con Shamgar, Tola, Jair, Ibzan , Elon y Abdon tenemos como máximo tres versículos sobre cualquiera de ellos, muy poca información. Con los otros jueces, Aod no es demasiado largo, pero tienes dos capítulos para Débora y Barac. Obtienes tres capítulos para Gideon. Tienes partes de tres capítulos para Jefté y hay cuatro o cinco capítulos para Sansón.

Jueces o libertadores Si lees estas narraciones, encontrarás que la mayoría de las veces, el texto los llama libertadores en lugar de jueces. De hecho, se podría decir que un mejor título para el libro sería "Libertadores" en lugar de "Jueces". La única referencia a uno de estos individuos involucrados en la actividad judicial normal es Débora, donde se lee en 4:4: “ Débora, profetisa, esposa de Lapidot ” —aquí en la NVI dice “ dirigía a Israel en ese tiempo”. “Dirigir” es una forma del verbo *shaphat* , “juzgar”. Así que ella estaba “juzgando a Israel en ese momento”. Pero luego, en el versículo cinco, dice: " Ella celebró la corte bajo la Palma de Débora entre Rama y Betel en la región montañosa de Efraín, y los israelitas acudieron a ella para que se resolvieran sus disputas ". Así que ella llevó a cabo la corte y medió en las disputas. Ese es normalmente el tipo de actividad que asociamos con un juez.
 Cuando escuche el término “juez”, podría pensar que todas estas personas eran funcionarios judiciales de algún tipo que residían en los tribunales. Creo que eso es engañoso. Mire el uso del término *shin pe tet* . La forma verbal es *shaphat* , de la cual se deriva la forma nominal. Si observa el uso de la palabra, tiene un rango de uso más amplio que la idea estrecha de la actividad judicial de resolver disputas o fallar en los tribunales. Si busca la raíz en el léxico BDB, dice "gobernar, administrar, ejercer liderazgo". Así que estos “jueces” eran en realidad gobernantes tribales o líderes tribales. Si observa la forma en que la NVI lo traduce, encontrará que la mayoría de las veces no lo traducen como "juzgar" sino como "dirigir". Si incluso entras en 1 Samuel 8 donde Israel quiere un rey, obtienes esta palabra. 1 Samuel 8:20 en la NVI dice: “El pueblo dijo: 'Seremos como todas las demás naciones, con un rey que nos dirija'. Eso es *shaphat* , "un rey que nos guíe".
 Entonces, como mencioné, estos jueces a menudo se denominan "libertadores". Permítanme darles algunas referencias al respecto. En Jueces 3:9 lees de Otoniel: “Cuando clamaron al Señor , Él los levantó”, no dice un juez, dice “un libertador”. Eso es de *yasha* , "salvar" o "entregar". Si miras 3:15 con Aod, dice: “Los israelitas clamaron al Señor, y él les dio un libertador”. Mire Jueces 6:14-15—eso es con Gedeón: “El Señor se volvió hacia él y le dijo: 'Ve con la fuerza que tienes y libra a Israel de la mano de Madián'”—salva a Israel, *yasha* . Lo mismo en Jueces 6:36; 7:2; 10:12-14 y algunos otros lugares también. Así que hay seis de estos principales líderes tribales o jueces y seis menores.

B. Breves Comentarios sobre Cuatro de los Jueces Sobresalientes

 B. \_ en su bosquejo está: “Breves comentarios sobre cuatro de los jueces destacados”. Los cuatro que he enumerado son Débora y Barac, Gedeón, Jefté y Sansón. Entonces, primero, Débora y Barac, quienes se describen en Jueces 4 y 5. Usted lee en 4:5 que “Débora, una profetisa, guiaba a Israel en ese tiempo. Ella celebró la corte bajo la palmera de Débora entre Ramá y Betel en la región montañosa de Efraín”. Entonces ella es de la tribu de Efraín. El versículo 6 dice que ella envió a buscar a Barac, que era de la tribu de Neftalí, y le pidió que tomara 10.000 hombres de Neftalí y de Zabulón y fuera al monte Tabor como había mandado el SEÑOR: "Traeré a Sísara, comandante del ejército de Jabín " . — Jabín era un rey cananeo que gobernaba en Hazor, una ciudad muy importante del norte— “y lo atraeré con sus carros y tropas al río Cisón y lo entregaré en tus manos”. Ella le dice a Neftalí lo que el Señor ha dicho, pero Barac se resiste y dice en el versículo 6: “Si vas conmigo, iré, pero si no, no iré”. Ella dice: “Iré contigo, pero debido a la forma en que estás haciendo esto, el honor no será tuyo; porque el Señor entregará a Sísara en manos de una mujer. Creo que en ese punto de la narración se despierta la expectativa de que Débora se va a ir con Barac y va a ser ella quien lleve a Israel a la victoria. Ella es a quien el Señor entregará a Sísara. Pero a medida que lee más, encontrará en el versículo 13, Sísara tiene 900 carros, una fuerza poderosa. Los israelitas no tienen carros , recuerda. Pero Débora le dice a Barac en el versículo 14: “¡Ve! Este es el día en que el SEÑOR ha entregado a Sísara en tus manos. ¿No ha ido Jehová delante de vosotros? Entonces Yahvé es el guerrero divino, el que está entregando Canaán en manos de Israel. Y luego lees el versículo 15: “Jehová derrotó a Sísara, a todos sus carros y a su ejército a espada, y Sísara abandonó su carro y huyó a pie”.
 Así que está tratando de escapar y encuentra una tienda de campaña. Usted lee en el versículo 17: “Él huyó a pie a la tienda de Jael, la esposa de Heber el cineo, porque había amistad entre Jabín el rey de Hazor y el clan de Heber el cineo”. Ella sale y actúa muy hospitalariamente con él, dice que tiene sed. Versículo 19, él dice: “Dame un poco de agua”, y ella le da un poco de leche. Él entra en la tienda y le dice, versículo 20, si alguien viene preguntando si alguien está aquí, diga “No”. Y luego descubres en manos de quién entrega el Señor a Sísara: es Jael. Usted lee en el versículo 21, no es Débora, “Pero Jael, la esposa de Heber, tomó una estaca y un martillo y fue tranquilamente hacia él mientras él dormía profundamente, exhausto. Le clavó la estaca en la sien y lo hundió en el suelo, y él murió”. Así que lees eso en el versículo 23: “En ese día Dios [no dice que Jael sometió a Jabín sino Dios] sometió a Jabín , el rey cananeo, delante de los israelitas”. Esa es la historia de Débora y Barac, a quienes el Señor usó para liberar a Israel de la opresión cananea.

 Ese es el capítulo 4. El capítulo 5 es una descripción poética de este mismo suceso. No vamos a tomarnos el tiempo de leer el capítulo 5, pero es una hermosa obra literaria donde Débora y Barac cantan una canción de victoria. Quiero leer el versículo 24 y los siguientes solo para darle algo del sabor del capítulo 5. Usted lee en el 5:24: “Bendita entre las mujeres sea Jael, mujer de Heber el cineo, bendita entre las mujeres que moran en tiendas. . Él pidió agua y ella le dio leche; en un cuenco digno de nobles le trajo leche cuajada. Su mano alcanzó la estaca de la tienda, su mano derecha el martillo de obrero. Golpeó a Sísara, le aplastó la cabeza, le partió y le atravesó la sien ”. Obtienes este paralelismo poético que lo convierte en una pieza aún más contundente. “A sus pies se hundió, cayó, allí se quedó. A sus pies se hundió, cayó, donde se hundió, allí cayó, muerto”.
 La escena cambia en 5:28 y regresa a la casa de la madre de Sísara. “Por la ventana se asomaba la madre de Sísara; detrás de la celosía gritó: '¿Por qué su carro tarda tanto en llegar? ¿Por qué se retrasa el ruido de sus carros?' (Está preocupada.) La más sabia de sus damas le responde; de hecho, ella sigue diciéndose a sí misma: '¿No están encontrando y repartiendo el botín? una muchacha o dos para cada hombre, vestidos coloridos como botín para Sísara, vestidos coloridos bordados, vestidos muy bordados para mi cuello, ¿todo esto como botín? ' Por supuesto, la ironía es que él no va a volver y eso no es lo que está pasando. Así que el último versículo dice: “¡ Así perezcan todos tus enemigos, oh SEÑOR! Pero que los que te aman sean como el sol cuando sale en su fuerza. Y la tierra tuvo paz cuarenta años.” Así que ahí está la primera historia de opresión y liberación cananea en la que el Señor usa a Débora y Barac para liberar a Israel.

2. Gedeón

 La segunda historia está en Jueces 6-8, y ese es Gedeón. Los opresores esta vez son los madianitas que eran nómadas del desierto. Probablemente vinieron del sur y del este del otro lado del Jordán y saquearon las ciudades de Israel. Gedeón vino de un lugar llamado Ofra . Notarás en el versículo 11: “El ángel del Señor vino y se sentó debajo de la encina en Ofrá , que era de Joás abiezerita, donde su hijo Gedeón estaba moliendo trigo en un lagar para guardarlo de los madianitas”. La ubicación de Ophrah está en disputa y no se puede determinar claramente. Pero la mayoría lo ubica cerca del límite de Manasés y Efraín, nuevamente un área tribal del norte. El Señor le dice a Gedeón en 6:12: “ Cuando el ángel del Señor se apareció a Gedeón, le dijo: 'El Señor está contigo, valiente guerrero'”. Gedeón es escéptico en este intercambio con el ángel del Señor, así que él dice, “' Pero señor, si el SEÑOR está con nosotros, ¿por qué nos ha sucedido todo esto? ¿Dónde están todas sus maravillas que nos contaron nuestros padres cuando dijeron: “¿No nos sacó el SEÑOR de Egipto?” Pero ahora el SEÑOR nos ha abandonado y nos ha puesto en manos de Madián.' Y el Señor se volvió hacia él y le dijo: 'Ve con la fuerza que tienes y libra [o salva] a Israel de la mano de Madián . ¿No te estoy enviando?'” Así que ahí está la comisión. Gedeón protesta. En el versículo 15, Gedeón dice: “¿Cómo puedo salvar a Israel? Mi clan es el más débil de Manasés y yo soy el menor de mi familia.' El Señor dice: 'Yo estaré contigo y derrotarás a todos los madianitas juntos'”.
 Pero eso todavía no es suficiente para Gideon. Fíjate en 6:17, Gedeón responde: “Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, dame una señal”. En otras palabras, quiero alguna demostración de que lo que estás diciendo realmente va a suceder. Así que el Señor le da una señal. Gedeón prepara un sacrificio en un altar y lees en el versículo 21 que “el ángel del Señor tocó la carne y los panes sin levadura, y salió fuego de la peña que consumía la carne y el pan”. El versículo 22 dice: “ Cuando Gedeón se dio cuenta de que era el ángel del SEÑOR, exclamó: ' ¡Ah, Señor Soberano! ¡He visto al ángel del SEÑOR cara a cara!'” Ahora el ángel le dice que derribe el altar de su padre a Baal. Su padre tenía un altar de Baal, eso está en el versículo 25; cortó el poste de Asera. Gedeón hace eso por la noche, lees en el versículo 27. Y después de eso, ve al versículo 36. “ Gedeón dijo a Dios: 'Si salvarás a Israel por mi mano, como lo has prometido '”—la palabra de Dios todavía no era adecuado. Continúa: “'Mira , voy a colocar un vellón de lana en la era. Si sólo hay rocío sobre el vellón y toda la tierra está seca, entonces sabré que salvarás a Israel por mi mano, como dijiste' ”. Luego quiere otra señal. “ Y eso fue lo que pasó. Gedeón se levantó temprano al día siguiente; exprimió el vellón y escurrió el rocío: un cuenco lleno de agua. Entonces Gedeón dijo a Dios: 'No te enojes conmigo. Permítanme hacer sólo una petición más. Permítanme una prueba más con el vellón. Esta vez, haz que el vellón se seque y la tierra se llene de rocío. Esa noche Dios lo hizo así. Sólo el vellón estaba seco; toda la tierra estaba cubierta de rocío.”

 Una vez más , Dan Bloch, que mencioné en su libro sobre Jueces la semana pasada en la serie New American Commentary, tiene algunos comentarios interesantes sobre ese pasaje de vellón en la página 272. Dice del versículo 36 y siguientes: “Estos versículos atrapan al lector totalmente por sorpresa. Aunque Gedeón ha recibido el poder de Yahweh y está rodeado por un gran ejército de tropas, duda. Él continúa probando a Dios con demandas de señales—t su tiempo específicamente para asegurar que Dios realmente usará sus tropas para proveer liberación para la nación como lo ha prometido: '…si salvares a Israel por mi mano como lo has prometido.' La última expresión que aparece dos veces en los versículos 36-37 es la clave de este texto”. Y luego hace este comentario: creo que es apropiado. Él dice: “Contrariamente a la interpretación popular, este texto no tiene nada que ver con descubrir o determinar la voluntad de Dios”. ¿Con qué frecuencia ha escuchado a la gente decir: "Voy a sacar el vellocino de Gedeón, voy a ver si el Señor hará esto, entonces puedo ver su voluntad de hacer eso". Lo que Bloch está diciendo es: “Esto no tiene nada que ver con descubrir o determinar la voluntad de Dios. La voluntad divina está perfectamente clara en su mente”. Él sabe cuál es la voluntad de Dios. “El problema de Gedeón es que con su limitada experiencia con Dios, no puede creer que Dios siempre cumple su palabra”. Dios lo había prometido, pero no estaba listo para creer. “La petición de señales no es una señal de fe sino de incredulidad. A pesar de tener clara la voluntad de Dios, ser fortalecido por el espíritu de Dios, ser confirmado como el líder divinamente elegido por la abrumadora respuesta de sus compatriotas, a su propia respuesta a la batalla, utiliza todos los medios disponibles para tratar de salir de la misión a la que ha sido llamado. Eso parece ser lo que está pasando con este vellón. Pero no funciona porque el Señor es muy paciente en su trato con Gedeón”. Dios se somete al pedido de Gedeón y lo hace. Pero Gideon es un guerrero extremadamente reacio en este caso.

 No continuaré con el resto de la historia, pero recuerda cómo Gedeón tuvo una enorme respuesta de personas dispuestas a ir, y luego el Señor dice: “Tienes demasiados, tienes que reducir esos números. ” Cuando llegas al capítulo 7, el Señor dice en el versículo 2: “Tienes demasiados hombres para que yo entregue a Madián en sus manos”. Ahora, ¿por qué el Señor dice eso? Algunas personas usan este texto para mostrar que hay algún tipo de virtud en ser pequeño; quieres eliminar a todos y de alguna manera ser más pequeño es mejor. Ese no es el punto aquí. El punto aquí es lo que el Señor dice en el versículo 2: “Para que Israel no se gloríe contra mí de que su propia fuerza la ha salvado”. No es el ejército poderoso el que les dará la victoria a Gedeón e Israel. Es el Señor quien les va a dar la victoria, y el Señor no quiere ninguna confusión sobre eso.
 “Para que Israel no se gloríe contra mí de que su propia fuerza la ha salvado, anuncia ahora al pueblo: 'Cualquiera que tiemble de miedo, dé la vuelta y abandone el monte de Galaad'”. Esa es una propuesta interesante para los hombres que están a punto de ir a la batalla. “Si tienes algún miedo, puedes estar exento, puedes irte a casa”. Hay muy pocas personas que puedo imaginar entrando en la guerra que no tengan miedo. Pero aquí cualquiera que tiemble de miedo puede volver atrás. Así que 22.000 hombres se fueron, mientras que 10.000 se quedaron. “ Pero el SEÑOR le dijo a Gedeón: 'Todavía hay demasiados hombres. Llévalos al agua y allí te los zarandearé. Si digo: “Éste irá contigo”, irá; pero si digo: "Éste no irá contigo", no irá.' Entonces Gedeón llevó a los hombres al agua. Allí el SEÑOR le dijo: 'Separa a los que lamen el agua con la lengua como un perro, de los que se arrodillan para beber.' Trescientos hombres lamieron con las manos en la boca. Todos los demás se arrodillaron para beber ”. Versículo 7: “ Jehová dijo a Gedeón: 'Con los trescientos hombres que lamieron, te salvaré y entregaré a los madianitas en tus manos '”.

 Así que el propósito de todo esto es demostrar que cuando llega la victoria, es el Señor quien ha dado la victoria. Luego entran de noche en el campamento de los madianitas. Usted lee en el versículo 16: “ Dividiendo a los trescientos hombres en tres compañías, puso trompetas y jarros vacíos en las manos de todos ellos, con antorchas adentro. 'Mírame', les dijo. 'Siga mi ejemplo. Cuando llegue al borde del campamento, haz exactamente lo que yo hago. Cuando yo y todos los que están conmigo toquen nuestras trompetas, entonces desde todo el campamento toquen las suyas y griten: “Por el SEÑOR y por Gedeón.” ” Y usted lee en Jueces 7:19, “Tocaron las trompetas, y rompieron los cántaros que tenían en sus manos”. Los resultados fueron que los madianitas se confundieron y comenzaron a pelear entre sí, lo que resultó en la victoria de Israel.
 Los líderes de los madianitas en el capítulo 8, que se llamaban Zeba y Zalmuna, huyeron. Gedeón y su ejército los persiguieron, y usted lee en el versículo 12 del capítulo 8 que los capturaron. Por el camino, fueron a un lugar llamado Succoth. Es interesante que en el versículo 5 Gedeón les dijo a los hombres de Succoth: “Dad pan a mis tropas; están desgastados. Todavía estoy persiguiendo a Zeba y Zalmuna, los reyes de Madián. La gente de Sucot no sabía cuál iba a ser el resultado de esto. No estaban dispuestos a alinearse con Gideon. Así que lees en el versículo 6: “ Pero los oficiales de Sucot dijeron: '¿Ya tienes en tu poder las manos de Zeba y Zalmuna ? ¿Por qué debemos dar pan a tus tropas?' ” Tenían miedo de que Zeba y Zalmuna escaparan y regresaran, y si encontraban que la gente de Sucot había ayudado a Gedeón y a su gente, Zeba y Zalmuna se vengarían de ellos. Así que no ayudaron. Pero Gedeón y sus hombres los persiguieron y los capturaron. Luego nota en el versículo 13 que cuando regresaron, Gedeón atrapó a un joven de Sucot y lo interrogó. El joven le anotó los nombres de 77 oficiales de Succoth, los ancianos de la ciudad. Ahora, dos cosas sobre eso. Él no va a dejar ir a la gente de Succoth. Gideon regresa y pide cuentas por no haberlo ayudado en el camino. Pero el tipo interesante de actividad secundaria aquí es que obtiene solo una persona al azar que puede escribir los nombres: ¡estas eran personas alfabetizadas! Parece que escribir era algo bastante común en esa época.
 Usted lee en el versículo 16: “ Tomó a los ancianos de la ciudad y les enseñó una lección a los hombres de Sucot castigándolos con espinas y abrojos del desierto”. Así que parece que los golpeó con látigos, espinas y zarzas. “…También derribó la torre de Peniel y mató a los hombres del pueblo.” Ahí uno se pregunta si eso no fue excesivo. Ahora, estos no son cananeos; estos eran israelitas. Parece que tal vez fue demasiado lejos allí.
 Pero en 21b lees que Gedeón también mató a Zeba y Zalmunna y quitó sus adornos del cuello de sus camellos. Así que esa es la victoria que el Señor le dio a Israel con un pequeño número de tropas bajo el liderazgo de Gedeón.
 Después de esa victoria, observe lo que sucede en los versículos 22 y 23, porque creo que esos dos versículos son significativos. Voy a volver a ellos más tarde. Usted lee allí: “ Los israelitas le dijeron a Gedeón: 'Gobierna sobre nosotros, tú, tu hijo y tu nieto ...'” En otras palabras, establecer una dinastía. ¿Por qué? “ …Porque nos has salvado de la mano de Madián .” La respuesta de Gideon fue una respuesta completamente apropiada. En el versículo 23, “ Gedeón les dijo: 'No seré señor sobre vosotros, ni mi hijo os señoreará. El SEÑOR se enseñoreará de ti .'” Creo que Gedeón entiende lo que está pasando allí. El pueblo le atribuye la victoria. Es muy consciente de que no fue él quien trajo la victoria. Era el Señor quien había ganado la victoria, y por lo tanto no iba a gobernar sobre ellos. El Señor gobernaría sobre ellos. Si regresa a Jueces 7:2, lee allí, justo al comienzo de esto, que el Señor le dijo a Gedeón: “Tienes demasiados hombres en tus manos. Para que Israel no se jacte contra mí de que su propia fuerza la ha salvado, elimina este número de soldados que tienes”.

 Ahora hay un epílogo adicional a esta historia de Gedeón. Aunque Gedeón fue quien proporcionó el liderazgo que dio esta victoria, Gedeón, más tarde en su vida, condujo a Israel a alguna forma de idolatría. Era un líder defectuoso. Usted lee en el versículo 24 que Gedeón dijo: “Tengo una petición: que cada uno de ustedes me dé un zarcillo de su parte del botín”. Estaban felices de hacer eso. Así que lees en el versículo 26 que recogió 1.700 siclos de oro. Y luego usted lee en el versículo 27: “Gedeón convirtió el oro en un efod que colocó en Ofra su ciudad. Todo Israel se prostituyó adorando esto. Y se convirtió en una trampa para Gedeón y su familia”.
 Ahora dice que hizo un efod de este oro. No está del todo claro exactamente qué era esto. El uso bíblico del término “efod” está relacionado con una prenda que usaba el sumo sacerdote y que era muy costosa de hacer. Las instrucciones para hacer un efod están en Éxodo 28:6-12. ¿Era este efod algo similar a la prenda que usaba el sumo sacerdote? Fue en relación con el efod en sus bolsillos que el sumo sacerdote retuvo el Urim y Tumim. El Urim y Tumim eran un medio para recibir los oráculos divinos. ¿Quería Gedeón algún medio alternativo e ilegítimo de recibir los oráculos divinos? Algunos piensan que eso es lo que era, y otros piensan que el efod aquí es una referencia a una imagen de algún tipo. Dan Bloch en su comentario sugiere que es una forma de hablar llamada sinécdoque en la que la parte representa el todo. En esta interpretación, el efod representa no solo una prenda de vestir, sino la vestimenta de algún tipo de imagen. También representa la imagen, sobre la cual se cubría la prenda. Por lo tanto, la imagen se convirtió en un ídolo y objeto de adoración para Israel. Entonces es oscuro; no estamos exactamente seguros de lo que hizo Gedeón aquí, y cuál fue su propósito. Pero el resultado es bastante claro. Usted lee en el versículo 27b: “Todo Israel se prostituyó adorando este efod”. Entonces Gedeón desvió a Israel.

Abimelec y el reinado

 Al final del capítulo 8, versículos 30-31, hay una referencia a su hijo Abimelec, quien se convierte en la figura principal del siguiente capítulo. Usted lee en el versículo 31 que la concubina de Gedeón que vivía en Siquem le dio un hijo al que llamó Abimelec. Gedeón murió en buena vejez y fue sepultado sobre el sepulcro de su padre Joás en Ofra de los abiezeritas. Tan pronto como murió Gedeón, los israelitas volvieron a prostituirse con los baales.

 Entonces, Abimelec, el hijo de Gedeón, es el tema del capítulo 9. No voy a tomarme el tiempo para leer todo el capítulo. Abimelec se convierte en rey de Siquem, y el resultado de eso fue la eventual destrucción de Siquem y la muerte de Abimelec. Entonces, el resultado de la historia de Gedeón es muy variado. Fueron librados de los madianitas, y Gedeón dice: “No voy a gobernar sobre ti, el Señor va a gobernar sobre ti”. Eso es bueno. Pero el resultado fue alguna forma de idolatría. Y luego el hijo de Gedeón se convierte en un “rey” más a la imagen de los reyes cananeos de la ciudad-estado de la tierra de Canaán, y eso también condujo al desastre.

3. Jefté y su voto

 El tercer juez al que quiero llamar su atención es Jefté en Jueces 10:6-12:7. En este caso, Israel es oprimido por los amonitas. Usted lee en 10:6, “ Nuevamente los israelitas hicieron lo malo ante los ojos de Jehová. Sirvieron a los baales y a los astoretos , a los dioses de Aram, a los dioses de Sidón, a los dioses de Moab, a los dioses de los amonitas ya los dioses de los filisteos. Y como los israelitas abandonaron al SEÑOR y ya no le sirvieron, se enojó contra ellos. Los vendió en manos de los filisteos y de los amonitas, quienes aquel año los destrozaron y aplastaron. Durante dieciocho años oprimieron a todos los israelitas al este del Jordán en Galaad, la tierra de los amorreos . Así que estás en el norte y el este de la tierra, con el principal problema en Galaad, al este del río Jordán.
 En ese tiempo, los ancianos de Israel envían a un lugar llamado Tob para un destierro de Israel por el nombre de Jefté. Él estaba viviendo en Tob, una ciudad al este-noreste de Ramot de Galaad en esa misma área general. Usted lee en 11:1, “Era un valiente guerrero. Su padre era Galaad, su madre una prostituta, y él se convirtió en un paria.” Entonces lees en el versículo 3 que él huyó y se estableció en la tierra de Tob. Luego, en el versículo 5, los ancianos de Galaad lo envían y le piden que se convierta en el comandante de sus fuerzas para que puedan luchar contra los amonitas. Jefté quiere negociar con ellos. En el versículo 9, Jefté dice: “' Supongan que me llevan de regreso para pelear contra los amonitas y el SEÑOR me los da, ¿seré realmente su cabeza?' Los ancianos de Galaad respondieron: 'El SEÑOR es nuestro testigo; sin duda haremos lo que dices. Entonces Jefté fue con los ancianos de Galaad, y el pueblo lo puso por cabeza y comandante sobre ellos . Y así asume esta tarea de luchar contra los amonitas. Al principio envía algunos negociadores que hablan con ellos, argumentando realmente que los amonitas no tienen reclamos históricos sobre la tierra que estaban ocupando. En la siguiente sección del capítulo 11 hasta el versículo 27, lee que el rey de Amón no prestó atención al mensaje que Jefté le envió. Entonces Jefté decide reunir fuerzas israelitas para luchar contra ellos, pero antes de hacerlo hace un voto. Esto es probablemente lo más conocido de Jefté . Usted lee en 11:30, “ Y Jefté hizo un voto al SEÑOR: 'Si entregas a los amonitas en mis manos, todo lo que salga a la puerta de mi casa para encontrarme cuando regrese triunfante de los amonitas, será el del SEÑOR, y lo sacrificaré en holocausto.' “Pues sale a pelear, y vence a los amonitas. Usted lee en el versículo 34: “ Cuando Jefté regresó a su casa en Mizpa, ¿quién saldría a su encuentro sino su hija, bailando al son de panderetas? Ella era hija única. Aparte de ella, no tenía ni hijo ni hija. Cuando la vio, se rasgó la ropa y gritó: '¡Oh! ¡Mi hija! Me has hecho miserable y miserable, porque hice un voto al SEÑOR que no puedo quebrantar.' Ella dice: ' Has dado tu palabra al SEÑOR. Hazme tal como me prometiste, ahora que el SEÑOR te ha vengado de tus enemigos, los amonitas. Pero concédeme esta única petición', dijo. 'Dame dos meses para vagar por las colinas y llorar con mis amigos, porque nunca me casaré '. " Puedes irte", dijo. Y la dejó ir por dos meses. Después de dos meses, ella volvió a su padre y él hizo con ella como había prometido ”.
 Así que creo que la forma más justa de leer esto es que Jefté hizo ese voto y lo cumplió; sacrificó a su hija para cumplir el voto. Algunos cuestionan esa comprensión, pero creo que esa es la lectura más probable del texto. Mire sus citas en la página 55 al final de la página. Esto es del comentario sobre Jueces y Rut por Cundall y Morris en la serie del Antiguo Testamento de Tyndale. Ellos comentan: “Se han hecho intentos para demostrar que Jefté tenía en mente un sacrificio de animales y que se sorprendió cuando su hija vino a saludarlo, pero esto no se puede corroborar ya que la designación 'cualquiera que salga de las puertas de mi casa' debe referirse a un sacrificio humano previsto. Es cierto que esto pretendía ser un acto de devoción por parte de Jefté , una recompensa por las acciones de Dios a través de él. Pero si hubiera estado mejor versado en las tradiciones de Moisés, habría sabido que Dios no deseaba ser honrado de esta manera. Las vidas de los demás son sagradas, no deben ser terminadas por fines privados, sin importar cuán loable pueda parecer ese fin. Como observó el obispo Hall, 'fue su celo hacer votos y su pecado hacer votos precipitadamente'”.
 Sin embargo, mire el segundo párrafo en la página 56: “Todos los comentaristas e historiadores anteriores aceptaron que Jefté en realidad ofreció a su hija como una ofrenda quemada. No fue sino hasta la Edad Media que se hicieron intentos bien intencionados pero equivocados para suavizar el significado simple del texto. Las susceptibilidades de las mentes ilustradas bien pueden escandalizarse ante tales acciones, particularmente por parte de uno de los jueces de Israel. Pero el intento de conmutar la pena de muerte por la de virginidad perpetua no puede sostenerse”. Eso es lo que algunos han argumentado : que la virginidad perpetua era el castigo, no su vida. “La referencia final a la virginidad de la hija de Jefté se agrega para señalar la tragedia del asunto, y el tiempo perfecto se toma mejor como un pluscuamperfecto, un uso que a menudo es en hebreo, 'ella no tenía'. La declaración llana 'Hizo con ella conforme a su voto que había hecho', debe permitirse que se mantenga”. Martín Lutero dijo: “A uno le gustaría que dijera que no ofreció a su hija, pero el texto dice claramente que lo hizo”. Me parece que esa es la manera más aparente de leer esto. Algunos que argumentan que él no la ofreció, leen el versículo 31 que dice: “cualquiera que salga a recibirme por las puertas de mi casa cuando regrese triunfante de los amonitas, será del Señor”, y luego te *sorprenden* . que la NVI traduce “ *y* los sacrificaré como holocausto”. Algunos tratan de traducir ese *waw* como un “o”: “Todo lo que salga de mi casa para recibirme cuando regrese triunfante de los amonitas, será del Señor”, en otras palabras, “Si hay un ser humano, será dedicado al Señor, o si es un animal, oveja, cabra, pollo o lo que sea, lo sacrificaré en holocausto”. Pero eso no encaja bien con el resto del contexto, y es una forma un poco forzada de leer el original.

4. Sansón: artículo de RTR de Webb El siguiente juez del que quiero hablar es Sansón. Eso es Jueces 13:1-16:31, así que los capítulos 13-16. Pensé que para Sansón le daría este folleto en lugar de leer el texto. Esta es una especie de breve resumen de un artículo que creo que es bastante bueno, escrito por Barry Webb en *Reformed Theological Review* ,llamado "Una lectura seria de la historia de Sansón". Trataré de dar una especie de sinopsis del artículo. Webb dice: “La historia de Sansón es una vergüenza para muchos evangélicos. Quieren tratarlo como la palabra de Dios pero no saben cómo hacerlo. La historia de Sansón no se presta fácilmente al tipo de moralización que es bastante común en los púlpitos evangélicos y en las lecciones de la escuela dominical. Ahora bien, si usted va a obtener ejemplos para vivir de los personajes de la Biblia, probablemente no vaya a ir a Sansón para encontrarlos, o al menos no por muchos puntos, pero tal vez algunos. Las alternativas son trivializarlo y ver a Sansón como un superhombre bíblico, o ignorarlo. La última alternativa es probablemente la más común”.
 Webb pide una lectura seria que reconozca el carácter esencialmente teológico de la historia de Sansón y que comprenda cómo funciona en su contexto canónico. Señala que la historia ocupa una posición estratégica en el libro de Jueces, al final de la sección central principal de los seis jueces principales. Se le presta mucha atención, hay cuatro capítulos. Debido al posicionamiento de esta narración y la cantidad de espacio que se le da a Sansón, Webb argumenta: “Si nos perdemos un punto de este episodio, es posible que nos perdamos el punto de todo el libro de Jueces”.

a. Primer movimiento En cuanto a la estructura de la narración, Webb argumenta que se desarrolla en tres movimientos. Primero, un ángel hace una predicción: una mujer estéril dará a luz un hijo. Eso está en Jueces 13:2 donde lees: “ Un hombre de Zora , llamado Manoa, de la familia de los danitas, tenía una mujer que era estéril y no tenía hijos. El ángel del SEÑOR se le apareció [a la esposa de Manoa] y le dijo: 'Eres estéril y no tienes hijos, pero vas a concebir y tendrás un hijo'”. Así que la mujer estéril dará a luz un hijo. Y la segunda predicción: el hijo comenzará a librar a Israel de los filisteos. Usted lee eso en el versículo 12. Última frase: “Él comenzará la liberación de Israel de las manos de los filisteos”.
 La primera predicción se cumple en 13:1-4, donde lees: “La mujer dio a luz un niño, y lo llamó Sansón”. La segunda predicción, "Él comenzará la liberación de los filisteos", se ve progresivamente en dos movimientos narrativos principales que abarcan los capítulos 14 al 16.
 El primero de esos dos movimientos es el número dos de los tres movimientos de la narración. Sansón va a Timnah donde se enamora de una joven filistea, lo lees en 14:1. Sansón baja a Timnah , ve allí a una joven filistea, y vuelve a su padre y a su madre y dice: “Tráemela como esposa”. Ese movimiento culmina en la matanza de los filisteos de Ramot Lehi en 15:14-20. En Jueces 15:14-20 lees que el espíritu del Señor viene sobre Sansón. Rompe las ataduras con las que estaba atado y toma la quijada de un asno y derriba a mil hombres. Hablando al Señor, dice: “Con quijada de asno he hecho asnos de los filisteos; le has dado a tu siervo esta victoria.” Así que el primer movimiento culmina en la matanza de Ramot Lehi.

b. Segundo Movimiento El segundo movimiento comienza con Sansón yendo a Gaza en Jueces 16:1 donde visita a una ramera. Ese movimiento culmina con la masacre de los filisteos en el templo de Dagón, donde rompe los pilares y mata más en su muerte que en su vida en Jueces 16:30. Dice: " Sansón dijo: 'Déjame morir con los filisteos'". Entonces empujó con todas sus fuerzas, y el templo se derrumbó sobre los gobernantes y todo el pueblo que estaba en él. Así mató a muchos más cuando murió que mientras vivió.
 Las referencias a Zora y Estaol en Jueces 13:25 y 16:31 ponen entre paréntesis estos dos movimientos. Ahora, eso es solo una característica literaria que podría decirse que es parte de la estructura de la narrativa. Usted ve en 13:25, " Y el Espíritu de Jehová comenzó a agitarlo mientras estaba en Mahane Dan, entre Zora y Estaol ". Mantén esa referencia entre Zorah y Estaol . En 16:31 al final, “ Lo trajeron y lo sepultaron entre Zora y Estaol ”. Así que ven a Zora y Estaol entre paréntesis del pasaje del capítulo 14 hasta el final del capítulo 16. Así que ponen entre paréntesis esos dos movimientos en la narración de Sansón. Las referencias a Manoa, el padre de Sansón, también enmarcan toda la narración. Si regresa al comienzo mismo de la narración en Jueces 13:2, dice: “Un hombre de Zora llamado Manoa”. Luego ve a 16:31 al final de toda la narración: “Fue sepultado en la tumba de Manoa su padre”. Estos son elementos de estructura interna en la narrativa. Así que creo que presenta un buen argumento a favor de tres movimientos en la narración.

C. Sansón y el voto de nazareo Luego estos comentarios adicionales: “Sansón el nazareo”. Nazareo define lo que fue Sansón por determinación divina. Regrese al capítulo 13 donde se hizo el anuncio de su nacimiento. Usted lee en el versículo 5 que el ángel del Señor dice: “ No se puede usar navaja en su cabeza, porque el niño será nazareo, apartado para Dios desde su nacimiento, y él comenzará la liberación de Israel de las manos. de los filisteos .” De modo que iba a ser nazareo toda su vida, desde su nacimiento en adelante. Ahora, algunos comentarios al respecto. No es un nazareo voluntario. Hemos visto el papel del nazareo, que era un voto voluntario por un período de tiempo temporal. La situación de Sansón difiere de aquella, en que no es voluntaria ni temporal; no es nazareo por voto voluntario sino por decisión divina. El período de consagración no es temporal, sino para toda su vida. Cuando es liberado, no solo se sacrifica su cabello, que es la forma en que se terminó el voto de nazareo, sino que se ofrece a Sansón mismo, toda su persona. A medida que se desarrolla la historia, Sansón hace todo lo que un nazareo no debe hacer: toca cadáveres, bebe vino y deja que le corten el cabello. Va en contra de todas las disposiciones de un nazareo. En Jueces 16:17 dice: “… porque soy nazareo apartado para Dios desde mi nacimiento. Si mi cabeza fuera rapada, mi fuerza me abandonaría y me volvería tan débil como cualquier otro hombre”. Llama la atención esa última frase, “sé como cualquier otro hombre”. Esto sugiere que Sansón pudo haber querido ser como cualquier otro hombre, pero Dios no se lo permitió. Yahweh se alejó de él solo el tiempo suficiente para que lo transfirieran al lugar donde finalmente iba a cumplir con su llamado. Fue capturado, cegado y llevado al templo filisteo.

d. La historia de Sansón como recapitulación de la historia de Israel John Milton en “Samson Agonistes” habla de Sansón de esta manera: “Oh, espejo de nuestro estado”. Y Barry Webb dice que Milton tiene razón en cuanto a la forma en que funciona la historia de Sansón en el libro de Jueces. La historia de Sansón es la historia de Israel recapitulada y centrada para nosotros en la vida de un solo hombre. Esa es realmente la tesis de Webb: la historia de Sansón es la historia de Israel. Así como Sansón era un hombre santo, Israel era una nación santa (Éxodo 19:6). Así como Sansón deseaba ser como los demás hombres, Israel deseaba ser como otras naciones. Así como Sansón fue tras mujeres extranjeras, Israel fue tras dioses extranjeros. Como Sansón clamó a Dios en su angustia y fue respondido, también lo hizo Israel. Finalmente, y esto va más allá del alcance de Jueces, así como Sansón tuvo que ser cegado y entregado al amargo dolor de Gaza antes de aceptar su destino, Israel tendría que pasar por el amargo sufrimiento del exilio en Babilonia. Así que ven lo que sugiere Webb es que la historia de Sansón refleja la historia de Israel.

mi. Epílogo – Doble conclusión vinculada a la historia de Sansón En el epílogo, hay una doble conclusión del libro de Jueces, al igual que hay una doble introducción. En Jueces 17:6 y 21:25 lees: “Cada uno hizo lo que bien le parecía”. Lo que argumenta Webb es que Sansón es todo hombre. En la estructura del libro, la historia de Sansón conduce al epílogo. Viene justo antes del epílogo; es la última de las historias de los principales jueces del libro. En Jueces 14:3 cuando Sansón quiere que sus padres le consigan esta mujer filistea, “ Su padre y su madre respondieron: '¿No hay mujer aceptable entre tus parientes o entre todo nuestro pueblo? ¿Tienes que ir a los filisteos incircuncisos para conseguir una esposa?' Pero Sansón le dijo a su padre: 'Tráemela'”. Luego, la siguiente frase: la NVI dice: “Ella es adecuada para mí”. ¿Sabes qué es eso en hebreo? Esto es "Ella es buena a mis ojos", es la misma frase que "Cada uno hizo lo que era bueno o recto a sus propios ojos". Entonces, en la estructura del libro, la historia de Sansón conduce a ese epílogo donde cada uno está haciendo lo que es correcto ante sus propios ojos; eso es exactamente lo que estaba haciendo Sansón.
 Sansón, el libertador y salvador. Los filisteos lo habían capturado y estaban alabando a Dagón en Jueces 16:23-24: “ Entonces los príncipes de los filisteos se juntaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagón su dios y para celebrar, diciendo: 'Nuestro dios ha librado a Sansón, nuestro enemigo, en nuestras manos. Cuando el pueblo lo vio, alabaron a su dios, diciendo: 'Nuestro dios ha entregado en nuestras manos a nuestro enemigo, el que devastó nuestra tierra y multiplicó nuestros muertos'". Entonces los filisteos atribuyen la captura de Sansón a Dagón, su deidad; pero como señala Webb, aquí está la ironía dramática de la historia. No es su dios quien entregó a Sansón en sus manos, sino que es el Dios de Israel, Yahvé, y lo hizo con el propósito de destruirlos. Así que al final no va a resultarles ventajoso que Sansón haya llegado a sus manos.

6 Problemas principales: 1. Concurso de Yahweh y los dioses; La soberanía y la libertad de Yahweh
 Hay dos temas centrales en el libro. Uno es la contienda entre Yahweh y los otros dioses por la lealtad de Israel. Con Sansón, la victoria es decisiva para Yahvé. La muerte de Sansón prueba que los otros dioses no son dioses en absoluto, y que solo Yahweh es digno de la devoción de Israel. Segundo, la historia destaca la soberanía y libertad de Yahweh. Todos los jueces salvadores, con la excepción de Othniel, son lo que Webb llama "héroes improbables" de una forma u otra. Estos no son el tipo de personas que normalmente pensarías que Dios usaría para liberar a su pueblo. El Dios revelado en el libro de Jueces como el Dios verdadero actúa de maneras que confunden la sabiduría humana, y la historia de Sansón es el testimonio supremo del autor de ese hecho.

2. Reflexiones finales – Reino de los Sacerdotes Reflexiones finales : Creo que hay tres puntos aquí. En primer lugar, el llamado de Israel como nación santa en Éxodo 19:5-6: “Seréis un reino de sacerdotes, una nación santa, posesión especial entre los pueblos, posesión especial del Señor”. Se aplica a los cristianos como el pueblo del nuevo pacto de Dios en 1 Pedro 2:9. Pedro prácticamente cita Éxodo 19:5-6 y lo aplica al pueblo del nuevo pacto. Siguen continuidades entre las personas que se encuentran en el Antiguo Testamento y las personas que se encuentran en el Nuevo Testamento. Lo que Webb dice aquí es: “Lo que somos corporativamente también lo somos individualmente. Estamos llamados a ser santos; es decir, estamos llamados a ser completos, debemos ser una nación santa, debemos ser un pueblo santo. También debemos ser santos individualmente. Debido a esta continuidad entre el llamado fundamental del Antiguo Testamento y el pueblo de Dios del Nuevo Testamento, es completamente apropiado que veamos en Sansón no solo la historia de Israel sino la nuestra”. En otras palabras, si la historia de Sansón es un reflejo de la historia de Israel, también es un reflejo de nuestra propia historia. “El desafío aquí es si aceptaremos o no gustosamente nuestro llamado si somos santos por llamado. Debemos ser un pueblo santo por vocación. No podemos ser como los demás hombres y no deberíamos querer serlo”.

3. Naturaleza de la fe En segundo lugar, el nombre de Sansón aparece en Hebreos 11:32. “Él es uno de los héroes de la fe en ese capítulo. Él tiene algo que enseñarnos acerca de la naturaleza de la fe. A pesar de su fracaso, hay momentos en los que Sansón muestra conciencia de que la gran realidad que está detrás del mundo y de su propia existencia es Dios, de quien es siervo”. Eso sale explícitamente en Jueces 15:18 que ya leí. Él dice allí: “Le has dado a tu siervo esta gran victoria”. Aquí atribuye la gran victoria al Señor. “Él se entrega totalmente a Dios, y esta vez lo encontramos fiel. Los mejores momentos de Sansón son momentos de fe de los que todavía podemos aprender mucho a pesar de muchos fracasos; y otras veces no es un buen ejemplo sino uno malo”.

4. Figura del Individuo Levantado por Yahweh para Salvar a Su Pueblo En tercer lugar, aquí hay una figura o individuo que fue levantado por Yahweh para salvar a su pueblo. Y luego observe los paralelos aquí con algo que encontramos más adelante en las Escrituras. Su nacimiento es anunciado por un ángel, su concepción es milagrosa: nace de una mujer estéril. Él es rechazado por su propio pueblo; ahí es cuando los hebreos lo entregaron a los filisteos en Jueces 15:12: “Hemos venido para atarte y entregarte a los filisteos”. Así que fue rechazado por su propia gente. Su obra salvadora se consuma en su muerte, una muerte en la que derriba a Dagón y sienta las bases para la liberación del pueblo de Dios en el futuro. En otras palabras, en esta figura tan improbable vemos posiblemente más claramente que en cualquier otro lugar del Antiguo Testamento la forma de las cosas por venir. “No debemos reducir a Sansón a una mera advertencia contra la obstinación que fue un ejemplo de fe. Él es mucho más. Es un precursor del mayor salvador de todos, y en ciertos aspectos su vida apunta hacia la vida de Cristo y tipifica ese evento”. Así que creo que Webb nos ha hecho un buen servicio aquí al señalar formas en las que podemos encontrar significado y significado para hoy incluso en algunas de estas narraciones difíciles asociadas con Sansón.

H. 4 Jueces enumerados en Hebreos 11:32 Ahora, concluiré esto en un minuto. He hablado de cuatro de los seis jueces principales. Esos cuatro fueron enumerados en Hebreos 11:32. Usted lee allí: “¿Y qué más diré ? No tengo tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas”. Pero ves los cuatro jueces mencionados allí: Gedeón, Barac, Sansón y Jefté. Están en ese capítulo de los héroes de la fe. Creo que lo que podemos sacar de ellos es que, a pesar de los graves fracasos, estos cuatro individuos son personas a las que el Señor usó para liberar a Israel de sus opresores. El Señor los usó a pesar de sus fracasos personales cuando dieron un paso de fe para desafiar a los que oprimían al pueblo de Dios. Webb dice en la página uno: “Necesitamos reconocer el carácter teológico de este libro y comprender cómo funciona en su contexto canónico, y es de esa manera que encontraremos significado para hoy”.

4. Un deterioro espiritual y moral en el tiempo de los jueces ilustrado Permítanme tratar de concluir Jueces. Pasemos a 4. en su bosquejo. 4. es “Un deterioro espiritual y moral en el tiempo de los jueces ilustrados”. Esos son los capítulos 17-21. Esta es la doble conclusión que refleja la doble introducción. Encontramos dos historias añadidas al final del libro y son 4a. y 4b. 4a es: "El santuario privado de Miqueas es despojado de sus ídolos y sacerdotes, Jueces 17-18". Entonces 4b es: “La historia de la guerra civil contra Benjamín que fue ocasionada por el abuso sexual y el asesinato de la concubina del levita”. Eso está en Jueces 19-21.
 Estas dos historias que se encuentran al final del libro no mencionan el nombre de ningún juez. Creo que el propósito de estas historias es demostrar cuán rápido se asentó el deterioro religioso y el pueblo se alejó del pacto después de la muerte de Josué y la generación de la conquista. Es en esta sección donde obtienes esa declaración cuatro veces, “No había rey en Israel; cada uno hizo lo que bien le parecía.” Este fue un tiempo en el que no había una autoridad civil central, y cuando ese fue el caso, la gente se apartó del pacto. El resultado fue la anarquía. Esa anarquía se ilustra en estas dos historias. Una historia ilustra la apostasía religiosa y la otra historia ilustra el deterioro moral.

a. El enfoque en la apostasía religiosa
 Así que la primera historia es “El enfoque en la apostasía religiosa”; ese es el santuario privado, los ídolos y el sacerdote de Miqueas. Está asociado con la migración de los danitas de la frágil posesión dada bajo Josué. No estaban satisfechos con eso. Querían encontrar un nuevo lugar y enviaron a algunas personas a investigar a dónde podrían mudarse. Van al extremo norte—mire Jueces 18:7: “ Entonces los cinco hombres partieron y llegaron a Lais , donde vieron que el pueblo vivía seguro, como los sidonios, confiados y seguros”. Ellos piensan que este sería un buen lugar para que los danitas se muden. En ese proceso de moverse hacia el norte, se lee en el versículo 14 del capítulo 18, “ Entonces los cinco hombres que habían reconocido la tierra de Lais dijeron a sus hermanos: '¿Sabéis que una de estas casas tiene efod, la otra dioses domésticos, una imagen tallada y un ídolo de fundición?' ” Entonces ellos van allí a la casa del joven levita en el lugar de Micaía. Lo saludan y entran a esta casa, versículo 18, y toman el efod y la imagen y los demás dioses domésticos. Allí le piden al sacerdote que los acompañe.
 Vaya al versículo 23. Ellos toman estos ídolos de Micaía de este santuario privado y mientras se van, “ Mientras ellos gritaban tras ellos, los danitas se volvieron y le dijeron a Micaía: '¿Qué te pasa, que llamaste a tu hombres para luchar? Él respondió: 'Tomaste los dioses que hice, y mi sacerdote, y te fuiste. ¿Qué más tengo? ¿Cómo puedes preguntar: "¿Qué te pasa?"'” Así que aquí está el hombre que tiene un santuario privado ilegítimo, y estos danitas toman estos ídolos. Está muy molesto y pregunta: “¿Qué más tengo? ¿Cómo puedes preguntar qué me pasa? Pero usted lee en el versículo 27: “ Entonces tomaron lo que Micaía había hecho, ya su sacerdote, y pasaron a Lais , contra un pueblo pacífico y confiado. Los atacaron a espada y quemaron su ciudad”. Recuerde que estos eran todos israelitas. Luego, el versículo 28: “Reconstruyeron la ciudad, se asentaron allí y la llamaron Dan”. Así que aquí hay apostasía religiosa en este santuario privado que fue despojado de sus artículos.

b. La otra historia terminó en una guerra civil La otra historia terminó en una guerra civil provocada por el abuso sexual y el asesinato de la concubina de un levita de Belén. No pasaré por esa narrativa. Es una historia brutal del abuso de esta mujer, y luego el casi exterminio de la tribu de Benjamín, ya que casi fue aniquilada por el resto de las tribus de Israel por la forma en que trataron a esta concubina.
 Así que estas dos historias muestran algo del caos que resultó en Israel cuando se apartaron del pacto durante este oscuro período de tiempo.

 Transcrito por Andrea Mastrangelo y Dominique Gobeil
 Editado en bruto por Ted Hildebrandt
 Edición final de Elizabeth Fisher
 Re-narrado por Ted Hildebrandt